

Escultura y arquitectura en el medio río Mundo en época ibérica: novedades desde Cercado de Galera (Liétor, Albacete)

Sculpture and architecture in the Middle Mundo River in the Iberian period: news from Cercado de Galera (Liétor, Albacete)

PALABRAS CLAVES: Cultura ibérica, medio río Mundo, escultura ibérica, arquitectura monumental, historiografía.

GAKO-HITZAK: Iberiar kultura, Mundo ibaia, iberiar eskultura, arkitektura monumentala, historiografia.

KEY WORDS: Iberian culture, Middle Mundo Rive, Iberian sculpture, monumental architecture, historiography.

Arturo GARCÍA-LÓPEZ⁽¹⁾ y Jesús ROBLES MORENO⁽²⁾

RESUMEN

Se presenta en este trabajo una revisión del conjunto material procedente del yacimiento de Cercado de Galera (Liétor, Albacete), un yacimiento en el valle del medio río Mundo conocido desde el año 1971 gracias al hallazgo casual de esculturas y sillares. El objeto de este es actualizar la base material del sitio, a luz de nuevos descubrimientos, y presentar algunas nuevas posibilidades interpretativas emanadas del estado actual de las investigaciones en Protohistoria peninsular; líneas de trabajo que tanto han cambiado desde que el yacimiento cayó en el olvido en los años 90.

LABURPENA

Lan honetan Cercado de Galerako (Liétor, Albacete) aztarnategi bateko material multzoaren berrikusketa aurkezten da. Mundo ibaiaren haranean dago aztarnategia, eta 1971etik ezagutzen da, eskulturak eta harlanduak topatu baitzituzten kasualitatez. Leku horretako materialen datu-basea eguneratzea da lan honen helburua, aurkikuntza berriak egin baitira. Eta interpretazio-aukera berri batzuk ere aurkeztu nahi ditu, penintsulako protohistoriari buruzko ikerketen egungo egoeran oinarrituta. Lan-ildo horiek asko aldatu dira, 90eko urteetan aztarnategia ahanzturan erori zenetik.

ABSTRACT

This paper presents a revision of the corpus from the site of Cercado de Galera (Liétor, Albacete), a site in the valley of the middle Mundo River, known since 1971 thanks to the casual discovery of sculptures and ashlar. The purpose of this paper is to update the material base of the site, in the light of new discoveries, and to present some new interpretative possibilities derived from the current state of research in Peninsular Protohistory. These lines of work have changed a lot since this site fell into oblivion in the 1990s.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de la escultura ibérica, siempre complejo y esquivo, ha logrado deparar, tras una larga etapa de trabajos estilísticos -condicionada por el avance de la investigación-, esperanzadoras nuevas líneas de investigación que permitan alcanzar inferencias de contenido social más allá de lo fenoménico; estas derivadas de nuevas piezas descubiertas, nuevos trabajos de prospección y excavación arqueológica en los lugares de hallazgo, o una renovada metodología desde trabajos clásicos como desde nuevas tecnologías.

El yacimiento que nos ocupa en las siguientes páginas, inscrito en una provincia de Albacete que aban-

deró los primeros estudios de la cultura ibérica y de su particular manifestación escultórica, adolece la problemática del común de los sitios conocidos solo por su estatuaría: la falta de contexto arqueológico.

Con ello no nos referimos a los escasísimos contextos arqueológicos de, siguiendo a Schiffer (1990), depósito primario (cuyo referente quizá lo amparan piezas como la Dama de Baza) o los más numerosos secundarios (como los ejemplares amortizados en estructuras posteriores, caso del *corpus* estatuario de La Alcudia de Elche). Referimos, en cambio, al numeroso volumen de hallazgos fortuitos de escultura en presuntos yacimientos de los cuales no se conoce nada más

⁽¹⁾ Universidad de Granada / Centro de Estudios de Arqueología Bastetana. garcialopezart@gmail.com. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8625-7824>.

⁽²⁾ Universidad Autónoma de Madrid. jesus.robles@uam.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5276-1974>.

allá de estos elementos y cuya naturaleza monumental en ocasiones ha forzado interpretaciones que, carentes de toda cautela, tropezaron en viejas premisas pompeyanas.

La provincia de Albacete es bien conocedora de esta coyuntura. Así bien lo subrayaron T. Chapa (1980; 1985a; 1986) y E. Ruano (1987) en sucesivos trabajos sobre escultura zoomorfa y antropomorfa, R. Sanz y F.J. López (1994) en su catálogo de necrópolis albaceteñas, o R. Castelo (1995) e I. Izquierdo (2000) en sus trabajos sobre arquitectura monumental. Igualmente, nosotros mismos hemos reflexionado recientemente sobre las primeras tallas en la región, sus cronologías y (des)contextos (García-López, 2022a). Todo ello ha contribuido a generar un interesante laboratorio de actuación sobre el cual poder profundizar en la naturaleza de estos espacios, generalmente tachados de funerarios, y de las esculturas que allí fueron alojadas.

El objetivo de este trabajo, protagonizado por el yacimiento de Cercado de Galera (Liétor, Albacete), no sólo orbita en torno a la exposición de los nuevos datos generados sobre piezas ya conocidas y la presentación de inéditos elementos cerámicos y lapídeos monumentales, que permitan ampliar el *corpus* arqueológico del sitio.

La puesta en relación de todas las piezas, siempre de forma crítica valorando su naturaleza respecto al contexto arqueológico -parco en registro y limitado en su observación-, permitirá practicar una primera representación a las estructuras arquitectónicas, primero, y a las instancias sociales, después, que subyacen bajo este ambiente presumiblemente funerario.

2. ENCUADRE ESPACIAL E HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. Encuadre espacial

A unos 11 km al norte de la población de Liétor (Albacete), a los pies de una suave loma y sobre un terreno de depósitos aluviales al oeste de la rambla de Tovilla -a unos 300 m-, se extienden los restos de la presunta necrópolis de Cercado de Galera, sobre los 860 m.s.n.m.

Su marco geográfico queda caracterizado, en las estribaciones nororientales de la serranía albaceteña, por un paisaje de suaves lomas, limitando con el Campo de Hellín al este y la Sierra de Alcaraz al oeste; enmarcado por los Cerros de Fuente Albilla (1023 m.s.n.m.) (SE), Cerro de la Sabina (1017 m.s.n.m.) (NE), La Atalaya de Liétor (1130 m.s.n.m.) (SO) y Cerro del Soldado (1031 m.s.n.m.) (NO).

El yacimiento recibe su nombre del caserío construido inmediatamente al sur del sitio, conocido en la cartografía de fines del s. XIX como Cortijo del Cercado de Galera, un paraje de monte bajo que queda en el otro margen de la rambla referida. Este topónimo a su

vez es tomado de una de las grandes familias de Liétor, los Galera, rastreable hasta la segunda mitad del s. XV, instalados en esta villa a petición de Alfonso de Lissón, comandante de Socovos, para administrar la encomienda y salinas socoveñas en su ausencia (Sánchez Ferrer, 1995, p. 188).

Merece la pena también anotar la estrecha relación del yacimiento con las vías de comunicación, inferible a partir de las minutas cartográficas de 1878 de Liétor y de Alcadozo. Se encuentra así, casi a una equidistancia de 500 m del *Camino de Peñas de San Pedro a Liétor* (por el este) y del *Camino del Burrueco a Hellín* (por oeste), vías que permiten la conexión de la cuenca del río Mundo con los Llanos de Albacete. Del mismo modo es interesante el paso por el sur, a unos 4 km, del *Camino de Moriscote / Camino de Tobarra y del Rincón del Moro*, que enlaza la vertiente oriental (hacia Peñas-cosa-Bogarra) de la Sierra de Alcaraz con el Campo de Hellín, si bien no es el único paso que permite esta conexión (García-López, 2022b).

En lo que refiere a su relación con el poblamiento prerromano inmediato, adopta una posición singular en el marco de un patrón de asentamiento disperso entre la -algo más notable- concentración inmediata al curso del río Mundo -al sur- (García-López, 2023b) y sobre todo las que materializan los territorios inmediatos a El Picayo y a La Peña -al norte-, este último propuesto como *oppidum* (Lorrio *et al.*, 2014; Castillo, 2020).

El vínculo de Cercado de Galera con esta dinámica poblacional es, hoy, desconocido. Por un lado, los yacimientos del sur, los inmediatos al río principal, se encuentran ciertamente alejados -a unos 13 km en línea de aire-, siendo enclaves que generalmente no superan los 3.000 m² de extensión, a excepción de El Portillo que alcanzaría la media hectárea (García-López, 2023b). Por otro lado, gracias al reciente estudio de L. Castillo (2020) sabemos que los enclaves del norte parecen concentrarse en torno a El Picayo (0'3 ha) y al presunto *oppidum* de La Peña (3'5 ha); ambos se encuentran a unos 10 km lineales de Cercado de Galera.

En un entorno más inmediato, contaríamos con el enclave de Casa de las Huertas a unos 7'2 km y Fuentealbilla a unos 3'8 km (Castillo, 2020). Ambos serían buenos candidatos para proponer un binomio hábitat y -presunta- necrópolis; no obstante, no comparten campo visual (Fig. 1), una cuestión que debemos tener presente, si bien no es definitiva para rechazar esta propuesta.

2.2. Primeros estudios

Las primeras noticias a propósito de Cercado de Galera las tenemos en 1971, cuando el personal del Museo de Albacete visitó el sitio tras la noticia del desfonde del desconocido yacimiento. De esta visita conocíamos, hasta las inéditas presentadas en este trabajo (Fig. 2 C, D, E; Fig. 3 B), sólo cuatro fotografías donde puede observarse una vista general del yacimiento con

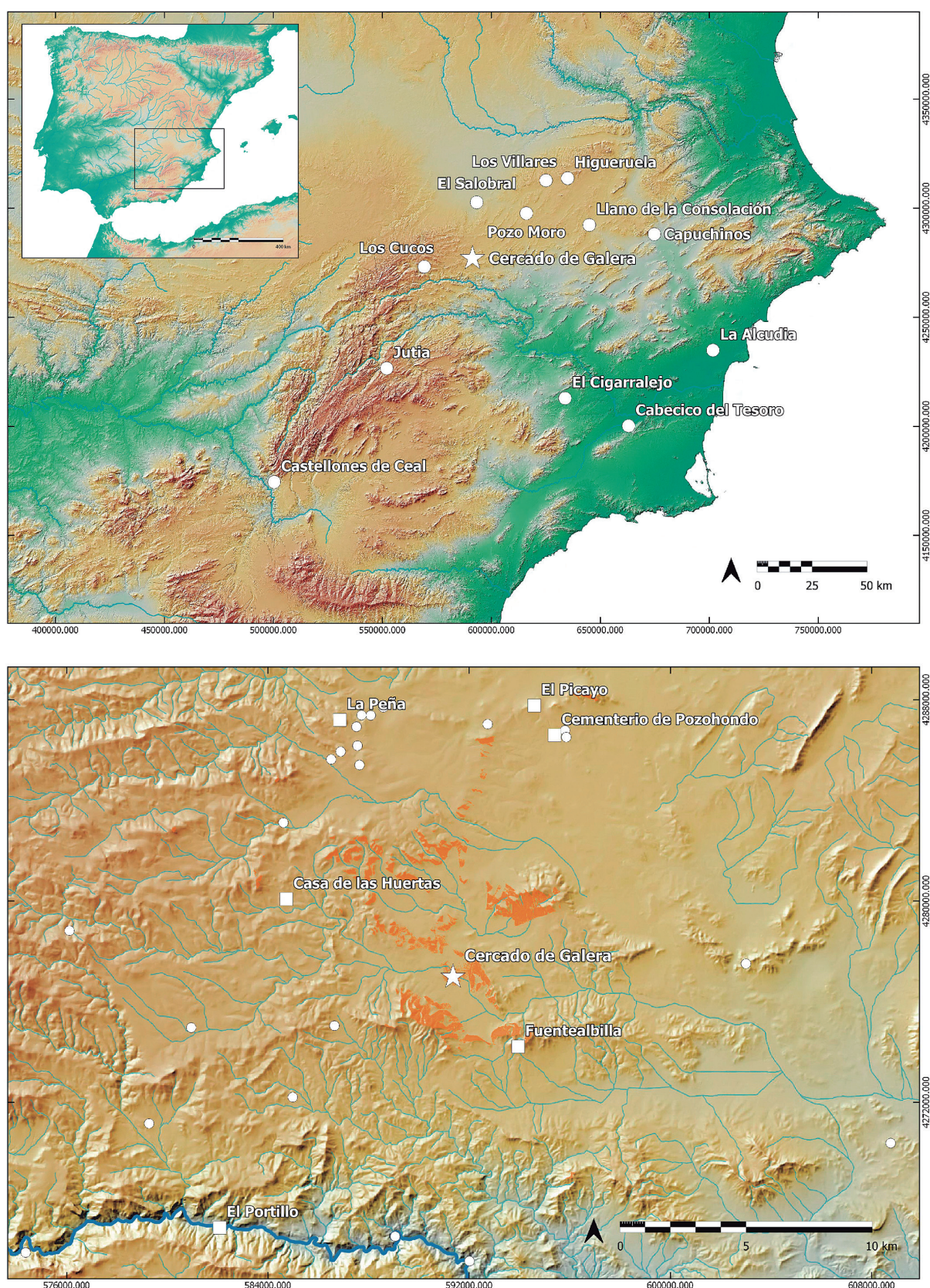


Fig.1. Localización de Cercado de Galera en el Sureste peninsular y yacimientos mencionados a lo largo del texto (elaboración propia). / Location of Cercado de Galera in the southeast of the Iberian Peninsula and sites mentioned throughout the text (own elaboration).

una interesante dispersión de bloques recién exhumados sobre el terreno (Fig. 2-A), algunos sillares bien es- cuadrados (Fig. 2-B y 2-D) o un sillar con una moldura de gola (Fig. 2-C) (Sanz y López, 1994, foto 9-12).

Al año siguiente, serían depositadas dos esculturas en el Museo de Albacete (Gamo, 2016, p. 420). La documentación archivística del mismo museo ofrece la fecha del 3 de septiembre de 1971 para la “aparición de escultura” por parte de Samuel de los Santos, director del museo (exp. 100/02/001 y 100/02/002). Ocho días después se ordena del depósito de las piezas en el museo (exp. 100/02/003), culminando con su entrega el 20 de junio de 1972 (fecha de certificado de depósito y remisión de este) (exp. 100/02/004 y 100/02/005). El 30 de junio de 1972, Martín Almagro Basch, entonces Comisario General de excavaciones arqueológicas, emite un recordatorio de la tasación de las piezas (exp. 100/02/006), finalizando el 4 de octubre de 1982 con una cuantía de 40.000 pts. (exp. 100/02/010). El listado de esta documentación puede ser consultada en la tesis doctoral de B. Gamo (2016, p. 420).

Estas tallas fueron las recogidas en la tesis doctoral de T. Chapa (1980) “La escultura zoomorfa ibérica en

pie- dra”, a saber, el cuerpo de un herbívoro y el de un car- nívoro, sobre las cuales nos detendremos más adelante.

Una década más tarde, el recuerdo de esta presunta necrópolis sería devuelto del olvido, primero en dos estudios del viario que atraviesa el Campo de Hellín (López Precioso *et al.*, 1992; López Precioso, 1993, p. 110) que tímidamente aportaba al conocimiento del yacimiento, solo a escala macro, y después en un trabajo que repa- saba el compendio de necrópolis de época ibérica en la provincia de Albacete. Este último daba cuenta de que el hallazgo de las dos esculturas se habría producido en 1971, noticia ofrecida gracias al conocimiento de unas fotografías del Museo de Albacete del lugar tras el des- fonde del yacimiento (Sanz y López, 1994, p. 213), fecha desconocida hasta entonces como se puede extraer de la tesis de Chapa (1980, pp. 291-295).

2.3. Últimas investigaciones a propósito del yacimiento

Los más recientes trabajos que han referido a Cer- cado de Galera desde amplias perspectivas territoria- les, aunque incrementaron en número respecto a los



Fig.2. Fotografías en Cercado de Galera en la visita de los descubrimientos de 1971 (fuente: Museo de Albacete). / Photographs in Cercado de Galera during the visit of the discoveries in 1971 (source: Museum of Albacete).

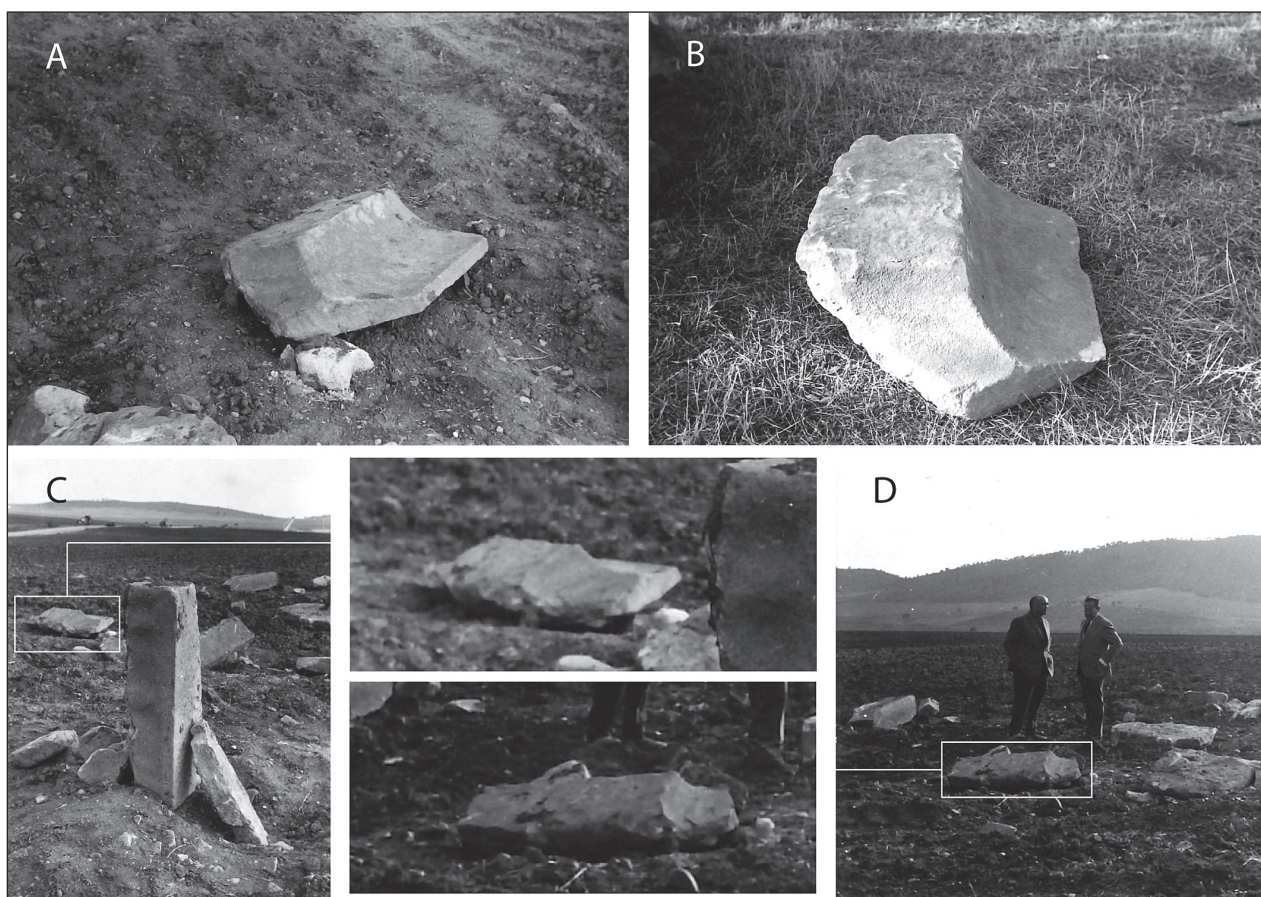


Fig.3. Fotografías en Cercado de Galera y hallazgos de molduras de gola (fuente: Museo de Albacete). / Photographs in Cercado de Galera and finds of gola mouldings (source: Museum of Albacete).

del último tercio del s. XX, no lograron profundizar a propósito de su cronología, naturaleza o configuración, con algunas excepciones.

Debemos aludir a la tesis doctoral de I. Izquierdo (2000) “Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela” como una valiosa aportación a la lectura arquitectónica de los elementos escultóricos recogidos por T. Chapa y los bloques y molduras reconocidos en las fotografías del año 1971, proponiendo la existencia de alguna estructura monumental en piedra en el sitio, “al menos, un monumento turriforme o un pilar-estela” (Izquierdo, 2000, p. 132).

Asimismo, bien reveladores son algunos de los trabajos que, en el marco de estudio de piezas similares, han traído a colación el carnívoro y sobre todo el herbívoro de Cercado de Galera (Chapa *et al.*, 2002-2003; Chapa, 2017; Chapa y González, 2023).

2.4. Un apunte sobre el repertorio arqueológico no monumental

El repertorio cerámico y metálico, por su parte, no ha disfrutado de la atención que recibió el *corpus*

escultórico y arquitectónico. Si bien no es el objeto de este estudio, merece la pena anotar que el pequeño lote que descansa en el Museo de Albacete, inédito, abraza una horquilla cronológica propia de plena época ibérica, quizá perdurando hasta el cambio de era.

Entre ellos destaca un perfil completo de tapadera de pomo discoidal macizo de cocción reductora (fig. 4, A), infrecuente del repertorio ibérico albaceteño pero que sí conocemos bien en ámbitos plenamente romanos, remitiendo a la forma Vegas 17, caso de la villa del Camino Viejo de las Sepulturas (Balazote, Albacete) (Sarabia, 2012).

Contamos por otro lado con algunos bordes de urnas (fig. 4, B-C) o el fondo de otra urna de cuerpo de tendencia globular (fig. 4, D) de la que poco podemos precisar, pero que en líneas generales son adscribibles a pleno período ibérico.

También es reseñable el cuello y nacimiento de asa bajo el borde -este marcado al interior y de tendencia vertical; labio perdido- de una jarra (fig. 4, E), una forma *a priori* particular del momento final de la plena época ibérica en la Contestania meridional (Sala, 1995, p. 226, fig. 40.3). No obstante, la caída temprana del hombro

y su forma más estilizada y de mayor formato que los ejemplares prerromanos alicantinos pueden acercar a esta pieza al *oinochoe* ibérico e ibero-romano o incluso al *urceus* romano. Resta un asa geminada de doble sección circular que también podemos adscribir a una forma de jarra (fig. 4, F).

La puntual presencia de elementos romanos en el yacimiento invita tentadoramente a reforzar la sugerente propuesta de J.M. Abascal (1990, p. 53) de pertenencia de las estelas funerarias de época imperial procedentes del cercano yacimiento de Fuentealbilla

(Liétor) (a 3'7 km en línea de aire) a este sitio, como ya anunciaba este autor, "de una necrópolis próxima".

Queda por último una lámina de bronce indeterminada (fig. 4, G) y una moneda (fig. 4, H) donada al Museo de Albacete, recogida en la tesis de L. Castillo (2020, p. 351) procedente de la ceca de Cástulo (Linares, Jaén).

Debemos señalar además la existencia en el museo de una pequeña bolsa con restos óseos, depositada junto al resto del lote cerámico¹. Estos deberán ser estudiados en el futuro para comprobar su posible identificación como restos humanos.

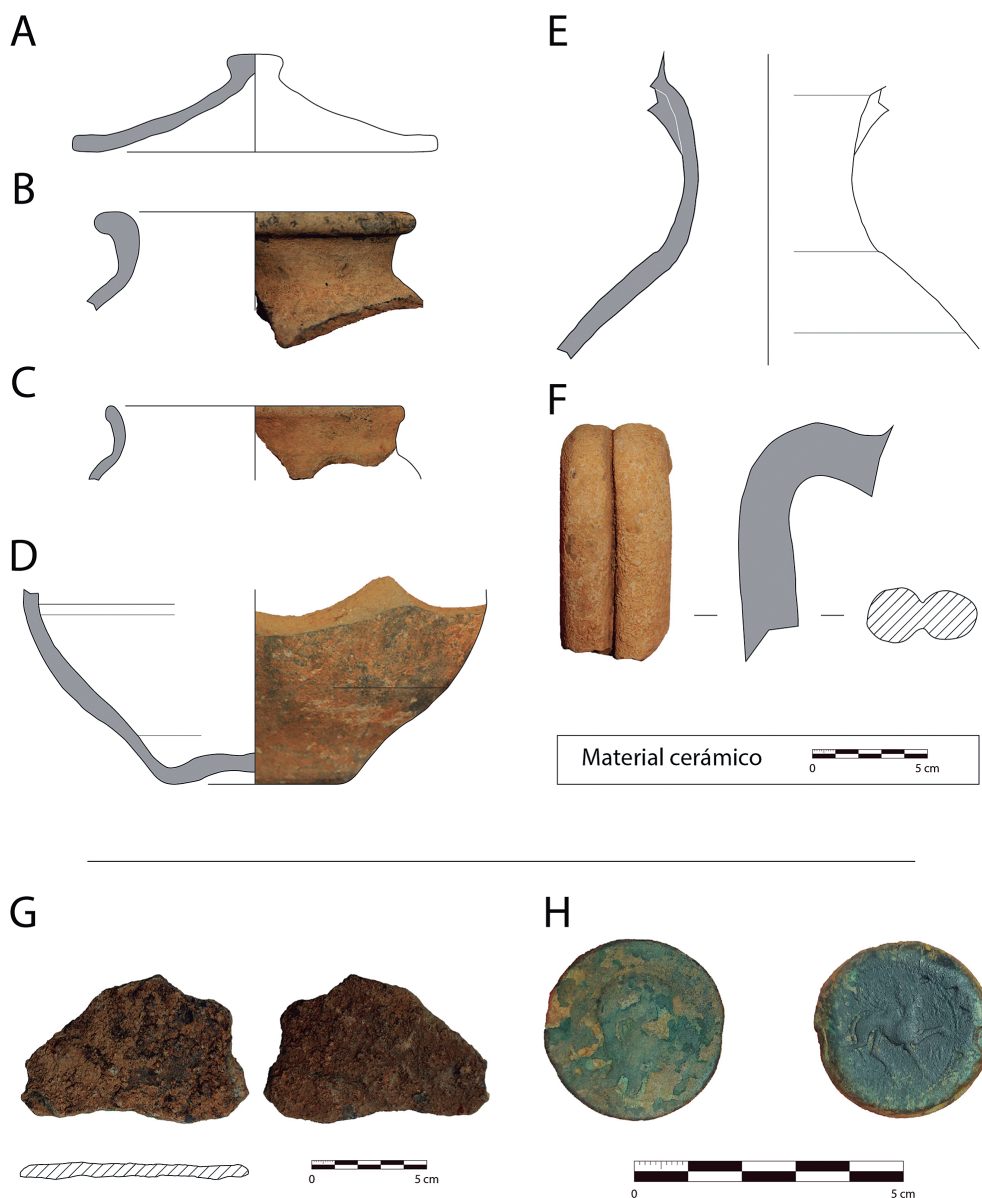


Fig.4. Selección material cerámico y metálico (elaboración propia). / Selection of ceramic and metallic material (own elaboration).

¹ Según José Luis Simón García (com. pers.) debe proceder, junto a los elementos vasculares, de la visita del año 1971.

3. TESTIMONIOS ARQUITECTÓNICOS Y ESCULTÓRICOS

3.1. Escultura de cérvido

La primera pieza, la talla del cérvido (Museo de Albacete, nº inv. 5108) (fig. 5, A), se daría a conocer junto a la segunda imagen (cuerpo de carnívoro) como parte del *corpus* escultórico de la tesis doctoral de T. Chapa Brunet (1980). Esta se describiría como una talla exenta, propia de una “bicha” o toro, esculpida en un conglomerado de arenisca y caliza, con unas dimensiones que en nuestra visita a la pieza se confirman de unos 48 cm de longitud, 27 cm de altura conservada y 20 cm de anchura; un plinto de 7’7 a 9 cm de altura, una anchura de las patas delanteras de 5 cm y una longitud de sus extremidades en reposo de 22 cm y 18 cm. La descripción formal de la autora daba cuenta de un estado de conservación en el que se había perdido la mitad superior del cuerpo del animal, representado echado. La zona frontal representaba un pectoral redondeado, el vientre también redondeado quedaría asentado sobre el suelo y sus patas delanteras estarían dobladas pronunciándose los codos por debajo del pecho. La figura descansaría sobre un grueso plinto, y el espacio entre este y el vientre del animal no habría sido vaciado (Chapa, 1980, pp. 294-295, figura 4.46).

Más adelante, la representación zoomorfa de esta talla sería asumida como “herbívoro indeterminado” (Chapa, 1985a, p. 65) y después como “cérvido” (Chapa, 1985b, p. 86; Chapa, 1986, pp. 106-107).

Nuestra revisión *in situ* de la pieza nos permitió registrar algunos detalles parte del proceso productivo de la pieza, caso de pequeñas marcas de cincelado con objeto de acentuar las extremidades sobre el vientre. Este realce, no obstante, no se practica en el espacio entre el vientre y la base, que no solo queda sin vaciar, sino que es suavizado entre la figura y el elemento basal.

Si bien se trata de un animal poco representado en el monumental conjunto estatuario ibérico, este motivo encuentra un particular foco de concentración en tierras albaceteñas, materializado además por los ejemplares de Casa Aparicio (Higueruela) (Sánchez Jiménez, 1961), Capuchinos (Caudete) (Chapa, 1980), El Salobral (Albacete) (Izquierdo, 2000) o Jutia (Nerpio-Yeste) (Chapa y González, 2023); agrupación que encuentra una notable heterogeneidad en sus formas y rasgos (recientemente, García-López, 2023a, fig. 4) pero en el que el ejemplar de Liétor, por su tosquedad, siguiendo a T. Chapa (1980, p. 891), encuentra sus análogos en los cérvidos acéfalos de Capuchinos o en el ejemplar de Castellones de Ceal (Hinojares, Jaén). Este conjunto animalístico fue fechado entre los siglos V – IV a.C. (Chapa, 1980, p. 898).

3.2. Escultura de carnívoro

La segunda pieza, la talla del carnívoro (Museo de Albacete, nº inv. 5107) (fig. 5, B), se dio a conocer

junto a la primera (cuerpo de cérvido) también como parte del *corpus* escultórico de la tesis doctoral de T. Chapa Brunet (1980). Esta se describiría como una talla exenta, propia de un felino, esculpida en una caliza blanquecina polvorienta, con unas dimensiones que en nuestra visita a la pieza demuestran unos 86 cm de longitud conservada, 35 cm de altura conservada y 32 cm de anchura del pectoral, 42 cm de longitud del abdomen, 7’5 cm de anchura del arranque de las patas delanteras y 10 cm de las traseras. La descripción formal de la autora daba cuenta de un estado de conservación en el que se habían perdido extremidades y cabeza del animal, representado seguramente erguido. La zona frontal representaba un pectoral de perfil redondeado y un costillar tenso interrumpido por el arranque de las extremidades delanteras y traseras. Las patas posteriores se representaron dirigidas hacia atrás, acentuando caderas y la línea dorsal, desde donde nacería una cola ancha que queda plegada bajo el vientre (Chapa, 1980, pp. 291-293, figura 4.45).

Su interpretación ha oscilado entre las categorías de “carnívoro” o “felino” (Chapa, 1980, p. 291; Chapa, 1985a) o “animal parejo” al león (Chapa, 1986, p. 69), si bien puntualmente ha sido puesto a examen junto a todos los leones ibéricos (Chapa, 1980, pp. 1047-1060, nº 17). En cualquier caso, pertenece, como prudentemente anunció T. Chapa, a un grupo de esculturas acéfalas zoomorfas entendidas como carnívoros, junto a otros ejemplares como el cuerpo de Alarcos (Ciudad Real) (Chapa, 1980, p. 698, figura 4.148), con el que conserva significativas similitudes.

3.3. Sillares, molduras y otros materiales

Además de las dos piezas escultóricas antes indicadas, queda un buen número de bloques escuadrados y molduras reconocidas en el año 1971, momento del descubrimiento del yacimiento, y fotografiadas por Samuel de los Santos en su visita al lugar. Cuatro de estas fotografías (las únicas conocidas hasta hoy) fueron publicadas veinte años después por R. Sanz y F.J. López, dando cuenta de la existencia de numerosos sillares, un bloque con moldura de gola (Sanz y López, 1994, p. 213, foto 11) y una presunta pilastra (Sanz y López, 1994, p. 213, foto 12). Nuestra visita a los fondos del Museo de Albacete nos permitió conocer un buen número de desconocidas fotografías, algunas de las cuales -las que más información aportan a este trabajo- son presentadas por primera vez en estas páginas (Fig. 2 y 3).

Sobre la referida pilastra, a nuestro juicio no es tal sino un sillar más, puesto que no conocemos este tipo de piezas en época ibérica *stricto sensu* y dado que el conjunto de sillares de Cercado de Galera confiere un marco arquitectónico donde esta pieza podría encajar como un elemento más de la misma estructura arquitectónica.

Merece la pena detenerse en la aludida moldura de gola, lisa y sin decorar, de tendencia horizontal y

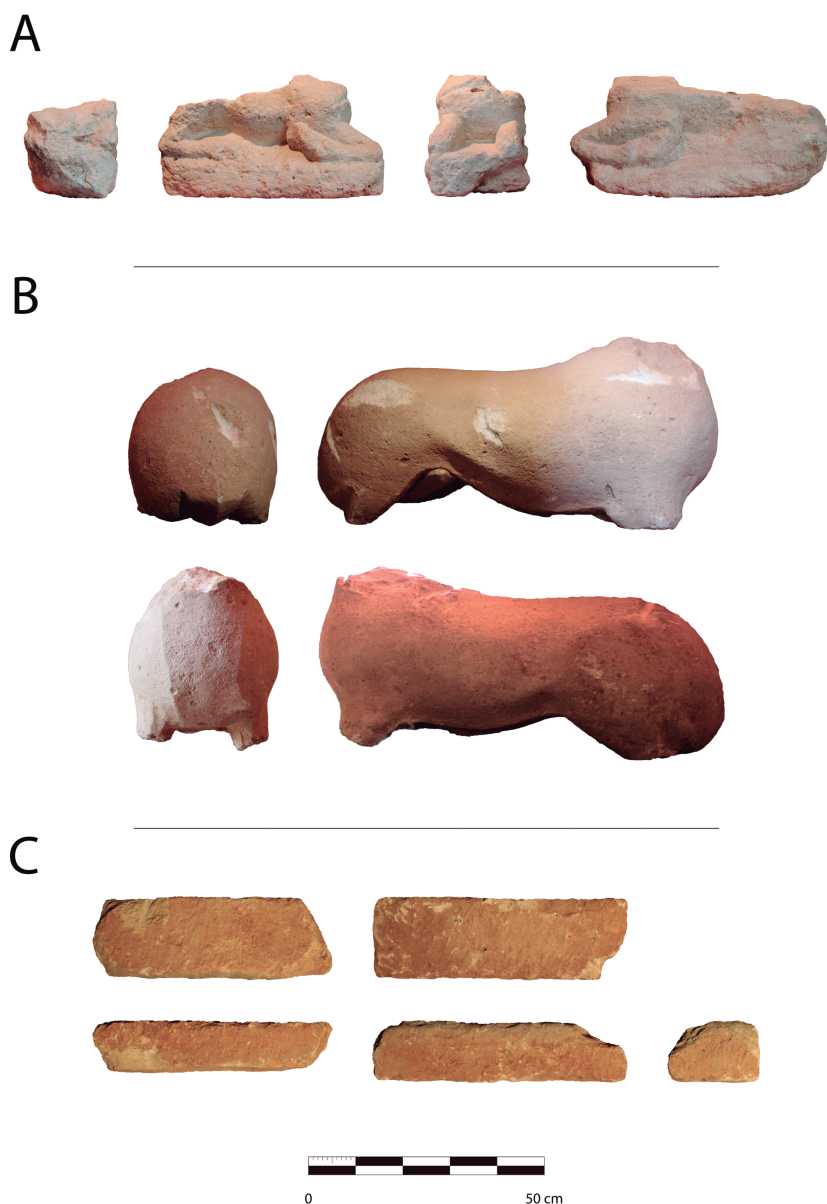


Fig.5. Piezas en piedra estudiadas: cérvido (A), carnívoro (B), sillar depositado en el Museo de Albacete (C) (elaboración propia). / Stone pieces studied: cervid (A), carnivore (B), ashlar deposited in the Museum of Albacete (C) (own elaboration)

aparentemente de esquina; de similar factura a la conocida del cercano yacimiento de Los Cucos (Bogarra, Albacete) (García-López y Moratalla, 2023, fig. 3), a la registrada en la necrópolis de Los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete) (Izquierdo, 2000, fig. 52) o a las conocidas de La Alcudia (Elche, Alicante) (Almagro, 1983, fig. 13). Guiándonos por la tendencia evolutiva de estas molduras, propuesta por A. Lézine (1961) para el mundo púnico y transferida por I. Izquierdo (2000) o F. Prados (2008) al ámbito ibérico, estas golas horizontales tendrían cabida en un momento posterior a fines del s. VI – inicios del V a.C.

La nueva documentación gráfica que referíamos nos permitió reconocer que la moldura ya conocida

figura en tres de las fotografías dadas a conocer por Sanz y López (1994) (Fig. 3 A, C y D). Además, pudimos conocer una imagen desconocida de lo que parece otra moldura de gola de esquina (Fig. 3 B); creemos que no es la misma a tenor de algunas roturas que no figuran en esta segunda pieza y sí en la primera, si bien se trata de una valoración a partir de un registro gráfico muy exiguo.

Finalmente, nuestra visita al Museo de Albacete (nº inv. 5110) nos permitió conocer un sillar de arenisca amarillenta (fig. 5, C), con unas dimensiones de 54 cm x 18 cm x 9 cm, quizá recogido en el marco del hallazgo de 1971.

3.4. Un nuevo bajo relieve

Finalmente, hasta ahora inédito, presentamos un bloque rectangular bien escuadrado sobre una piedra calcarenítica de tonalidad blanco-amarillenta de grano fino (Museo de Albacete, nº inv. 5109). Solo una de sus caras, la mejor conservada, muestra una decoración en bajo relieve, acentuando los elementos representados y quedando rebajado el plano de la cara vista. A pesar de que la pieza está bastante incompleta conserva unas dimensiones de 43 cm de altura, 67 cm de longitud y 25 cm de grosor, sugiriendo un sillar de gran tamaño. El bloque no ofrece ninguna moldura (Fig. 6).

Aunque la parcialidad de la pieza y la erosión que afecta a esta superficie dificulta enormemente la caracterización de estos, inferimos tres relieves, dos de ellos son cintas que describirían motivos fitomorfos, bastante comunes en la decoración arquitectónica ibérica (Robles, 2021 con amplia bibliografía). Se trata de cintas simples cuyo interior es cóncavo con sección de U,

destacándose así las gruesas aristas del motivo. La situada en la esquina inferior derecha describe un roleo o voluta, del que se conserva aproximadamente la mitad, mientras que la situada en la esquina opuesta describe un trazado más abierto y ondulado. El tercer motivo visible se sitúa en el extremo derecho del sillar, sobre la voluta anteriormente mencionada. Describe una trayectoria vertical ligeramente ondulada que se trifurca en su parte inferior. A diferencia de los motivos anteriores, en este caso el interior no aparece cóncavo ni los bordes indicados. Por esta última circunstancia, así como por su morfología, no puede asegurarse -aunque tampoco descartarse- que se trate de otro motivo fitomorfo. Podría interpretarse incluso como la extremidad (¿acabada en una suerte de garra o cola?) de algún tipo de animal real o fantástico. De nuevo, la fragmentación impide precisar más al respecto.

No se observan huellas del instrumental de talla sobre la pieza, ni tampoco se conservan mortajas para posibles elementos de anclaje.



Fig.6. Bajo relieve inédito de Cercado de Galera (elaboración propia). / Unpublished bas-relief from Cercado de Galera (own elaboration).

Teniendo en cuenta la naturaleza del sillar y de las circunstancias de su hallazgo, presuntamente relacionada con el desfonde del yacimiento en 1971 y el hallazgo de esculturas, molduras y sillares, la búsqueda de paralelos que permitan comprender y contextualizar este ejemplar se torna una labor compleja, pero necesaria.

Respecto a los dos primeros motivos fitomorfos, encontramos un referente cercano en la necrópolis de Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete); se trata de un conjunto de dos sillares contiguos², recogidos por P. Serrano en 1897, en los que aparecen tallados motivos fitomorfos, hoy conservados en el Museo Arqueológico Nacional (n° inv. 1907/32/11; 1907/32/12) (Fernández de Avilés, 1953, p. 202, Lám. VI, 1; Ruano, 1990, n°2; Castelo, 1995, p. 46; Izquierdo, 2000, n°24 y 25; Valenciano, 2000, p. 172). Entre los dos conforman un friso que, incompleto, conserva 18'5 cm de alto, 33'1 cm de longitud y 9'4 cm de grosor, siendo esta última la dimensión original de la pieza.

Tres son las características que, a nuestro juicio, permiten relacionar este ejemplar con el aquí abordado. Primero, ambos son fragmentos de sillares de considerables dimensiones, pues aún bastante incompletos conservan gran tamaño. En segundo término, los

motivos decorativos referidos del Llano de la Consolación son también fitomorfos y se observa cómo una cinta, de talla similar a la aquí expuesta, describe una voluta. Además, en su extremo izquierdo se intuye otra cinta y, en otra pieza de Llano de la Consolación (n° inv. 1907/32/22), vinculada a estos dos sillares, se observan cintas análogas. Por último, a propósito de la concepción de la decoración, pese a estar decorado con motivos fitomorfos, estos no aparecen abigarrados y ocupando la superficie por completo, como es habitual en los monumentos ibéricos que desde finales del siglo V a.C. incluyeron complejas decoraciones fitomorfas.

A modo de comparación, y entre otros muchos ejemplos, véanse piezas de Cabecico del Tesoro (Page y García Cano, 1993-1994) y de otros yacimientos del sureste (Castelo, 1995; Izquierdo, 2000) y sur peninsular (Robles, 2021) en las que las cintas no dejan espacio libre en toda la superficie o en el registro decorativo en que se insertan. Sin embargo, en este ejemplar observamos lo contrario: motivos fitomorfos espaciados entre sí, tallados con relieve en dos planos sobre un fondo blanco que queda sin decorar.

Finalmente, respecto al tercer motivo, presuntamente figurado no fitomorfo, la reciente revisión que se está realizando sobre la necrópolis de El Cigarralejo

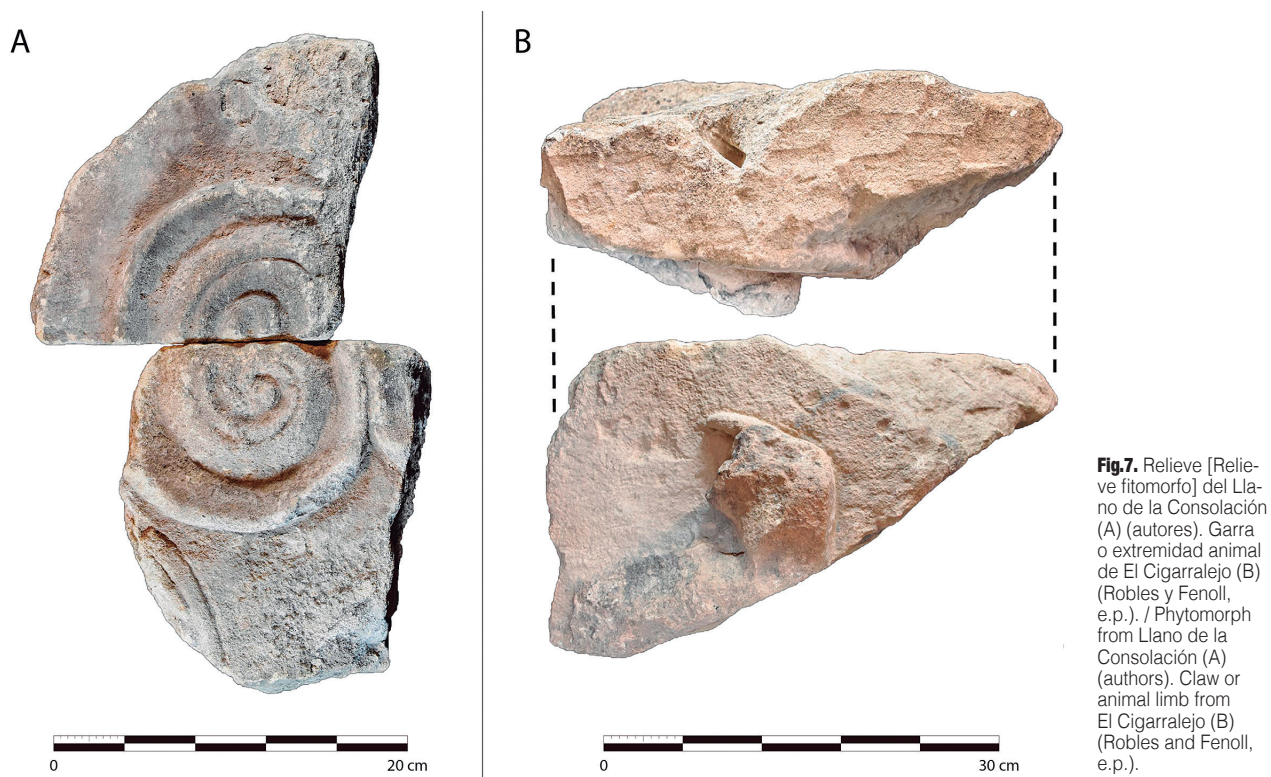


Fig.7. Relieve [Relieve fitomorfo] del Llano de la Consolación (A) (autores). Garra o extremidad animal de El Cigarralejo (B) (Robles y Fenoll, e.p.). / Phytomorph from Llano de la Consolación (A) (authors). Claw or animal limb from El Cigarralejo (B) (Robles and Fenoll, e.p.).

² Si bien pudiera parecer que ambas piezas son dos fragmentos de un mismo sillar, puede observarse que las caras internas de estos sillares -donde encaja uno con otro- están perfectamente escuadradas y alisadas. Es decir, son dos sillares distintos, colocados uno contiguo al otro en la misma hilada y con el motivo decorativo pasante de uno a otro.

(Fenoll y Robles, 2022) ha permitido localizar un sillar decorado con relieves. A pesar de la erosión, se puede intuir un motivo que remite directamente a esa posible ¿garra? o extremidad de animal presente en la pieza de Liétor. En este caso, la pieza carece también de todo contexto estratigráfico, aunque su estudio arquitectónico parece indicar que pertenecería aun monumento de sillería de gran envergadura, quizá un turriforme (Robles y Fenoll, e.p.).

4. NUEVAS LECTURAS ARQUITECTÓNICAS

La existencia de estructuras arquitectónicas monumentales de Cercado de Galera parece clara. A tenor de las esculturas, el sillar de gola y el conjunto de bloques intuados en las fotografías de 1971, Izquierdo propuso la existencia de “al menos, un monumento turriforme o un pilar-estela” (Izquierdo, 2000, p. 132). Hoy aún no conocemos ninguna estructura turriforme rematada por una escultura en su cúspide, sólo en su base como relieves, algo que no parece ser el caso de las piezas de Liétor puesto que remiten al bulto redondo. Con esto, su adscripción al pilar-estela o a la estructura tumular parece más apropiada. A la luz de las dataciones estilísticas de la estatuaria ofrecidas por T. Chapa, antes expuestas, ambas estructuras podrían ser fechadas *grosso modo* en plena época ibérica.

Sin embargo, por lo que refiere al relieve fitomorfo, al sillar de gola y al resto de bloques escuadrados, conforman una base para argumentar la existencia de una estructura turriforme, no solo por tratarse de un sistema arquitectónico que requiere un considerable número de sillares frente al pilar-estela o el túmulo, sino por las decoraciones arquitectónicas que lo caracterizan. En este sentido, el remate de gola se ha aceptado como un interesante indicador de este tipo de estructuras, cuando forma parte de una moldura corrida compuesta por varias piezas (Prados, 2008).

Por su parte, la austeridad y diafanismo en la decoración fitomorfa del relieve, permite ponerlo en relación con una forma de talla que, según P. León (1998, p. 40) a propósito de la torre de Pozo Moro -ca. 490 a.C.-, remitiría a momentos tempranos del mundo ibérico; obra de artesanos familiarizados con la glíptica y la toréutica orientalizante donde la decoración se configura de manera similar.

Las similitudes de esta pieza con las referidas del Llano de la Consolación, que junto con el conjunto de sillares exhumados fueron propuestas como parte de un monumento turriforme datable hacia la primera mitad del s. V a.C. (Valenciano, 2000, p. 141), confieren una interesante línea interpretativa para sostener su pertenencia a una estructura similar.

No obstante, esta propuesta no está exenta de problemas. Existe una acentuada disonancia en el Llano de la Consolación entre el uso de la necrópolis (fines del s. V – segundo cuarto del IV a.C. según Valencia-

no, 2000) y las dataciones estilísticas de los elementos monumentales en piedra, tradicionalmente fechados entre fines del s. VI e inicios del V a.C. (García-López, 2022a, pp. 66-68). Por tanto, trasladar la hipótesis del monumento iniciador del espacio funerario del Llano de la Consolación al Cercado de Galera, aunque posible, es, a nuestro juicio, bastante aventurado. Atendiendo al conjunto cerámico y escultórico solo queda proponer para este hipotético turriforme una datación en época plena; *a priori* contemporánea al resto de estructuras sin que por ello podamos descartar que el avance de las investigaciones permita retrasar su cronología.

5. CONCLUSIONES

A tenor de lo expuesto, parece claro que nos encontramos ante un complejo panorama arquitectónico de ambiente funerario donde, más allá de esculturas y elementos monumentales en piedra, quedan aún muchas preguntas por resolver.

Cercado de Galera se erige como un hito más en uno de los principales focos de dispersión de esculturas ibéricas, por un lado, y de estructuras monumentales tipo turriforme, por otro. Cumpliendo algunos de los rasgos que desde la historiografía tradicional han caracterizado la localización de estos elementos (proximidad a cursos y fuentes de agua, cercanía a vías de comunicación...), merece la pena tener presente este yacimiento y la potencial información arqueológica que tiene que ofrecer; sentando las bases para avanzar hacia el conocimiento científico de su naturaleza ora necrópolis ora espacio sacro no funerario.

Así, a lo largo de estas páginas hemos pretendido ofrecer toda la documentación existente sobre ella y, dada la naturaleza monumental en piedra de la mayoría de elementos, plantear algunas cuestiones referentes a la arquitectura funeraria/sacra del sitio. Y pese a que se trata, en última instancia, de elementos descontextualizados, los intentos por representar el contexto arqueológico al que pertenecieron es el primer paso para el avance de una línea de trabajo cada día más enriquecida y prometedora.

6. AGRADECIMIENTOS

Este estudio forma parte del *proyecto ALMENARA. Poblamiento y territorio histórico entre los ríos Guadalquivir y Segura*, línea de trabajo del Grupo de Investigación PROMETEO Protohistoria del Mediterráneo Occidental (HUM-143) de la Universidad de Granada y del Grupo de Investigación PÓLEMOS. Arqueología Militar y de la Guerra (UAM-103) vinculado a la Universidad Autónoma de Madrid. Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación *Hierro o Plata. Arqueometalurgia y su impacto en la Protohistoria del Suroeste Peninsular (PROTOMETAL)* (C-HUM-329-UGR23) financiado por el programa operativo FEDER Andalucía 2021-2027.

Trasladamos nuestro agradecimiento a Blanca Gamo Parras y Pascual Clemente López (Museo de Albacete) por las facilidades prestadas para la consulta de las piezas escultóricas, los materiales cerámicos y la documentación fotográfica del año 1971 y su ánimo a dar luz a este registro desde nuestra visita en octubre de 2022. Por las mismas razones, agradecemos a Alicia Rodero, quien ha permitido el acceso al estudio de las piezas del Museo Arqueológico Nacional aquí tratadas. Del mismo modo agradecemos las apreciaciones de Jesús Moratalla Jávega y José Luis Simón García (Universidad de Alicante), así como las de José Fenoll Cascales (Universidad Autónoma de Madrid) que han enriquecido notablemente este trabajo.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Palazón, J.M., 1990. Inscripciones romanas de la provincia de Albacete. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete.
- Almagro Gorbea, M., 1983. Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica. *Madrid Mitteilungen* 24, 177-293. <https://doi.org/10.34780/qcod-f1b2>
- Castelo Ruano, R., 1995. Monumentos funerarios del sureste peninsular: elementos y técnicas constructivas. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Castillo Vizcaíno, L., 2020. El espacio ibérico del sur de Albacete entre los siglos VI y II a.C.: los oppida de La Peña (Peñas de San Pedro) y Saltigi / Chinchilla y sus territorios. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante, Alicante.
- Chapa Brunet, T., 1980. La escultura zoomorfa ibérica. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Chapa Brunet, T., 1985a. La escultura ibérica zoomorfa. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Madrid.
- Chapa Brunet, T., 1985b. Una escultura ibérica de cérvido procedente de Higuera. *Al-Basit: Revista de Estudios Albacetenses* 17, 85-94.
- Chapa Brunet, T., 1986. Influjo griego en la escultura zoomorfa ibérica. *Iberia Graeca. Serie Arqueológica*, 2. CSIC, Madrid.
- Chapa Brunet, T., 2017. Aqueloo en Balazote. In: Abad, L., Sanz, R., Gamo, B. (coords.), *Balazote en el Camino de Hércules*, 57-79. Ayuntamiento de Balazote.
- Chapa Brunet, T., González Reyero, S., 2023. Monumentos ibéricos en el valle de altura de Jutia (Albacete). Ciervas, toros y agua en las estribaciones de los sistemas béticos. *SPAL* 32.2, 149-179. <https://doi.org/10.12795/spal.2023.i32.15>
- Chapa Brunet, T., Pereira Sieso, J., Madrigal Belinchón, A., Mayoral Herrera, V., Uriarte González, A., 2002-2003. Esculturas funerarias ibéricas de Los Castellones de Ceál (Hinojares, Jaén). *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 42, 143-168.
- Fenoll Cascales, J., Robles Moreno, J., 2022. El Cigarralejo (Mula, Murcia): una oportunidad excelente para el estudio de los monumentos ibéricos. In: XXVIII Jornadas de Patrimonio Cultural. Región de Murcia, 141-147. Tres Fronteras ediciones.
- Fernández de Avilés, A., 1953. Excavaciones en el Llano de la Consolación (1891-1946). *Archivo de Prehistoria Levantina* 4, 195-210.
- Gamo Parras, B., 2016. Una historia de la Historia. La investigación arqueológica en la provincia de Albacete. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante, Alicante.
- García-López, A., 2022a. En los albores de la escultura ibérica. Notas sobre las facies antiguas (fines del s. VI – mediados del V a.C.) en la provincia de Albacete. *Panta Rei* 16, 59-82. <https://doi.org/10.6018/pantarei.514311>
- García-López, A., 2022b. Caminando el río Mundo en época ibérica plena. Notas sobre las vías de comunicación entre el Campo de Hellín y la Sierra de Alcaraz. *Macanaz* 1, 107-118.
- García-López, A., 2023a. Sobre una escultura de cérvido en el valle del medio río Mundo: Cercado de Galera (Liétor, Albacete). *Macanaz* 2, 65-73.
- García-López, A., 2023b. Conformación y desarrollo del espacio social ibérico. Una aproximación desde el arco sudoriental de la Sierra de Alcaraz. Inédito, Universidad de Granada, Granada.
- García-López, A., Moratalla Jávega, J., 2023. Donde dormían las Esfinges de Haches. Nuevos datos y reflexiones sobre el yacimiento de Los Cucos (Bogarra, Albacete). *Complutum* 34(2), 461-484. <https://doi.org/10.5209/cmpl.92264>
- Izquierdo Peraile, I., 2000. Monumentos funerarios ibéricos: los pilares-estela. Serie de Trabajos Varios, 98. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- León, P., 1998. La sculpture des Ibères. L'Harmattan, Paris.
- Lézine, A., 1961. Architecture punique. Recueil de documents. Publications de l'Université de Tunis, Paris.
- López Precioso, F.J., 1993. Vías romanas y visigodas del Campo de Hellín. *Antigüedad y cristianismo* 10, 99-131.
- López Precioso, F.J., Jordán Montes, J.F., Soria Combadiera, L., 1992. Asentamientos ibéricos en el Campo de Hellín. Su relación con el trazado viario y la red comercial. *Verdolay* 4, 51-62.
- Lorrio Alvarado, A.J., Simón García, J.L., Sánchez de Prado, M.D., 2014. La Peña del Castillo (Peñas de San Pedro, Albacete): de oppidum ibérico a fortaleza cristiana. *Lucentum* 33, 73-112. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2014.33.05>
- Page del Pozo, V., García Cano, J.M., 1993-1994. La escultura en piedra de Cabecico del Tesoro (Verdolay, La Alberca, Murcia). *Verdolay* 5, 35-60.
- Prados Martínez, F., 2008. Arquitectura púnica: Los monumentos funerarios. *Anejos de AEspA XLIV*. CSIC, Madrid.
- Robles Moreno, J., 2021. Algunas consideraciones sobre arquitectura monumental e iconográfica ibérica en la Alta Andalucía. A propósito de un fragmento inédito de Tucci (Martos, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 47 (2), 213-236. <https://doi.org/10.15366/cupauam2021.47.2.007>
- Robles Moreno, J., Fenoll Cascales, J., e.p. La escultura y arquitectura ibérica de El Cigarralejo. El paisaje monumental de una necrópolis contestana. Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo, Murcia.
- Ruano Ruiz, E., 1987. La escultura humana de piedra en el mundo ibérico. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

Ruano Ruiz, E., 1990. Algunos fragmentos escultóricos poco conocidos procedentes del Llano de la Consolación (Montea-
legre del Castillo – Albacete). *Verdolay* 2, 173-178.

Sala Sellés, F., 1995. La cultura ibérica de las comarcas me-
ridionales de la Contestania entre los siglos VI y III a. de C.
Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.

Sánchez Ferrer, J., 1995. Arquitectura civil en Liétor. Las casas
de los hidalgos. *Al-Basit: revista de estudios albacetenses* 37,
169-201.

Sánchez Jiménez, J., 1961. Escultura ibérica zoomorfa des-
cubierta recientemente en Caudete (Albacete). In: VV.AA.
Crónica del VI Congreso Nacional de Arqueología, 163-166.
Universidad de Zaragoza, Seminario de Arqueología.

Sanz Gamo, R. y López Precioso, F.J., 1994. Las necrópolis
ibéricas de Albacete. Nuevas aportaciones al catálogo de es-
cultura funeraria. *Revista de Estudios Ibéricos* 1, 203-246.

Sarabia Bautista, J., 2012. La villa de Balazote (Albacete): un
ejemplo de la vida en la campiña entre el alto y el bajo Imperio
romano. Universidad de Alicante, Alicante.

Schiffer, M.B., 1990. Contexto arqueológico y contexto sistémi-
co. *Boletín de Antropología Americana* 22, 81-93.

Valenciano Prieto, M.C., 2000. El Llano de la Consolación
(Montea-
legre del Castillo, Albacete): revisión crítica de una ne-
crópolis ibérica del Sureste de la Meseta. Instituto de Estudios
Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete.

